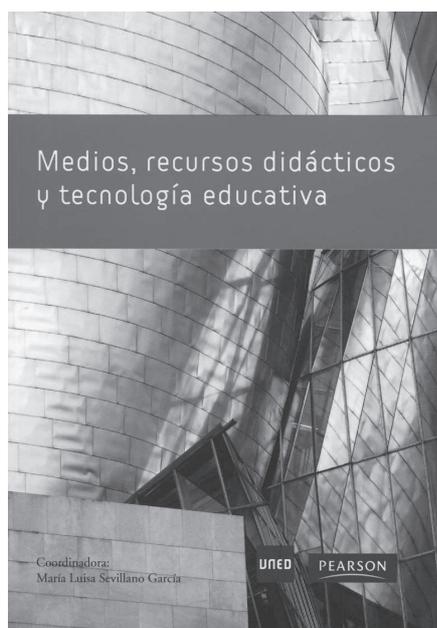


Sevillano García, M.L. (Coordinadora)

Medios, recursos didácticos y tecnología educativa

Madrid: Pearson – Educación



Con la lectura de once capítulos, donde todos guardan una estructura similar, accedemos a la visión particular de 13 especialistas universitarios, sobre temas actuales relacionados las Tecnologías de la Información y la Comunicación y su aplicación en el ámbito educativo. La publicación está coordinada por la profesora de la UNED M^a Luisa Sevillano García y, además de por la propia coordinadora, los contenidos han sido elaborados por conocidos especialistas en cada uno de los temas que se abordan.

En el primer capítulo pasamos la frontera entre la elaboración sin más y la correcta creación. Tema que presente en los numerosos debates que se establecen respecto a la relación existente entre cantidad y calidad. Medios sí pero cómo, es sin duda la gran cuestión. Quién aprende, quién enseña, qué se elabora en la actualidad y cuál es el objetivo principal. La presencia del *todo vale* hace peligrar más de un plan y estrategia.

La metodología, desde la mirada puesta en el uso educativo de las

TIC, está presente en la redacción del segundo capítulo. Nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje, necesitan enfoques innovadores de aplicación práctica, al mismo tiempo también es obligatoria una ampliación y no un estancamiento de los protagonistas activos. Esto lleva consigo, un perfeccionamiento tecnológico del profesorado, adecuado y sin extremas pretensiones, junto a una definición de las metas marcadas y una actualización constante.

Los medios, su uso en la enseñanza, su influencia y sus posibilidades, forman el núcleo central del tercer capítulo. El contexto donde se desarrollan, su relación con diferentes teorías curriculares existentes, su aplicación y principales características, unidas a la función que cumplen, es algo que siempre debemos tener presente. Para terminar el capítulo una clasificación de los medios, según el tipo y la modalidad, acompañados de los ejemplos correspondientes.

La introducción de las TIC en el ámbito educativo lleva unida un determinado tipo de lenguaje que se ha hecho ya habitual, tal y como este cuarto capítulo nos demuestra. Desde la necesidad de compaginar la vida personal, ligada a la formativa o profesional, las tecnologías abrieron un camino imparable de indiscutibles posibilidades en la formación a distancia y sus diversas modalidades, algo que desde hace ya tiempo se conoce genéricamente como *e-learning* (aunque también toma otras denominaciones según las diferentes opciones). La formación en red supone un reto constante, pero también va unida a un conocimiento y obligación, por la renovación y actualización permanente. Estas necesidades afectan a todos los implicados: docentes, alumnado, creadores y también a los espacios: plataformas, recursos, enfoques metodológicos, diseños educativos... Algo que se encuentra en constante revisión y para el que tenemos que estar preparados.

¿Qué destrezas, competencias o habilidades, deberá tener un docente o un estudiante en estos momentos? En la respuesta a esta pregunta se encuentra gran parte del futuro de la formación, desde los diferentes roles y perfiles implicados. Niveles de dominio, actualizaciones constantes, necesidades contextualizadas y enfoques globales centran uno de los capítulos con mayor necesidad de tratamiento. En el fondo se trata de la típica pregunta *de dónde venimos y hacia dónde vamos*, la respuesta puede comenzar con un análisis inicial sobre dónde y quiénes estamos y si la meta está en un lugar fijo o se va moviendo según nos acercamos a ella. ¿Es una cuestión de roles o más bien de responsabili-

dades y obligaciones? El quinto capítulo del libro nos marcará las líneas iniciales para la reflexión sobre este tema.

¿De qué nos sirve un ordenador con el mayor despliegue tecnológico y la más alta de las velocidades de navegación? Una serie de preguntas nos invaden. ¿Qué quiero conseguir? ¿Sé lo que busco? ¿Conozco cómo llegar? ¿Y los que me rodean? Bibliotecas, recursos, servicios, comunicación... Todo ello forma parte de la educación actual, de la investigación, del trabajo cotidiano, la cuestión es si sabemos hacer de ello un uso práctico y útil. ¿Cuál es la función actual de estos recursos? ¿Sustituyen o complementan a los existentes? Debemos plantearnos aquello que hacemos de forma cotidiana, sin duda es un buen comienzo, tal y como se manifiesta en el capítulo sexto.

Web 2.0 y redes sociales; inmediatamente se nos viene a la cabeza *Tuenti*, *Facebook*, *Twitter* y otra serie de herramientas y nombres de espacios diversos. ¿Aportan las redes sociales algo a la enseñanza o es una moda pasajera, a la que ahora mismo conviene subirse? ¿Qué se entiende por red social? Sin duda la mejor de todas sería aquella con la que conseguir nuestros objetivos educativos, adecuada a nuestras necesidades y donde se estableciera la comunicación correcta, según el enfoque metodológico deseado. Un apasionante séptimo capítulo con un claro enfoque de futuro.

El octavo capítulo aparece como un resumen que da respuesta a gran parte de lo que hasta ahora hemos visto. Llega el momento de poner nombre a diferentes opciones, cada una con sus ventajas e inconvenientes, así como a las herramientas que destacan. Primero un análisis global, según la finalidad. Luego un completo listado de recursos existentes en la actualidad, muy conocidos algunos de ellos: *moodle*, *dokeos*, *claroline* y un debate permanente (como todo el que rodea el tema central), software libre o propietario.

Hablar de web 2.0 en estos momentos, es hacerlo de un término con una clara polisemia social, tecnológica y educativa. Se habla de *filosofía 2.0*, *enfoques 2.0*, *aplicaciones 2.0*, *escuela 2.0*, por poner un ejemplo. A ello se le suma otro glosario de términos, unido a direcciones clásicas existentes en la web: blogs, wikis, podcasts... Este noveno capítulo nos introducirá en concepciones necesarias para comprender el momento que vivimos y el uso que, desde la perspectiva educativa, se puede realizar de la forma más productiva, sin perder el punto de vista colaborativo.

Complejo tema el tratado en el décimo capítulo. La cuestión no es

asumir la tecnología como panacea actual sin ningún tipo de perspectiva individual o social. Las actitudes y los valores deben estar siempre presentes, un aspecto olvidado la mayoría de las veces. Sistemas y datos digitales y operativos, equipos informáticos, programas... son solo alguno de los aspectos que se tratan dentro de las intensas once páginas que forman esta aportación al libro.

Las *e-rúbricas* y los *e-portfolios*, son una constante en cualquier aproximación sobre el uso de las TIC en la educación. Si embargo no todo vale. Es necesario establecer una serie de definiciones y, lo más importante, unas líneas de calidad en su elaboración y creación. Las destrezas y competencias iniciales, su evaluación así como las perspectivas de futuro, son algo que apasionan y hacen de sus posibilidades de evaluación y seguimiento el núcleo del último de los capítulos de este libro de recomendada lectura.

RAMÓN DOMÉNECH VILLA